



N° 196

***“Arquitecturas para el encierro y la exhibición”***

**Autores: Arq. María C. Vasta.**

**Comentaristas:  
Dra. Marcela L. Diaz y Dr.Arq. Mario Sabugo**

**28 de noviembre de 2014**

**12:30 hs**

## ARQUITECTURAS PARA EL ENCIERRO Y LA EXHIBICIÓN.

Arq. Marina C. Vasta, IAA, FADU, UBA

Eduardo Ladislado Holmberg, primer director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, describía al sitio como *un vasto templo, rico en cuadros de enseñanza*. En línea con esta enunciación, creemos que el estudio de edificaciones, esquemas de conjunto y criterios urbano-territoriales respecto al sitio jardín zoológico, permite ensanchar el campo problemático de las temáticas proyectuales y reconocer la complejidad de lo existente.

Proponemos pensar acerca del diseño de espacios para el encierro y la exhibición a través de estas construcciones, y, en el presente trabajo, ensayamos algunos ejercicios de análisis e interpretación sobre las palabras, imágenes y arquitecturas zoológicas referidas al ejemplar porteño.<sup>1</sup>

### EL ZOO EN LOS TEXTOS.

La bibliografía sobre zoológicos se ha desarrollado en tres líneas: 1) las memorias o cronologías de los hechos (PASTRANA MARTINO 2003; BARRINGTON-JOHNSON 2005; DE COURCY 2010; BROWN ET ALT 2011; PINON ET ALT 2014); 2) las historias generales sobre colecciones animales, con planteos teóricos que no son aplicados a ningún caso específico (KISLING 2001; HOAGE Y DEISS 1996; HARDOUIN-FUGIER Y BARATAY 2004; ROTHFELS 2008; HANSON 2004; CROKE 1997); y 3) las historias del diseño de los recintos zoológicos, breves y de carácter instrumental, incluidas en trabajos de planificación de nuevos ámbitos para animales (COE 1986, 1994, 1996; COLLADOS SARRIEGO 1997).

Las historias editadas sobre el Jardín Zoológico de Buenos Aires (JZ) se insertan en la línea de las memorias; con una cronología apoyada en un trabajo de archivística, en el caso de DEL PINO (1979, 2005), y de carácter conmemorativo en las publicaciones de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires en ocasión del 100º y 110º aniversario del jardín (1988, 1998).

---

<sup>1</sup> La búsqueda bibliográfica y la configuración del corpus documental que se abordan en este trabajo y en la tesis de Maestría en curso “Los espacios del zoológico moderno. Analogías del encierro y la exhibición” (MAHCADU, FADU, UBA), formaron parte de las tareas desarrolladas mediante Beca de Maestría UBACYT 2010 bajo la dirección de la arquitecta Rita Molinos.

El libro de SCHAVELZON et al (2013) es el primer texto con un panorama más complejo de la historia del JZ; desde el ámbito del patrimonio cultural, instala interrogantes sobre los modos de construcción de nuestra cultura material y nuestros imaginarios. Desde los resultados de las investigaciones arqueológicas sobre el *pórtico bizantino*, pasando por las estrategias de ornamentación urbana de las instituciones públicas, y cerrando con una historia general del sitio, se propone un relato donde se entrecruza lo científico y lo artístico, lo recreativo y lo didáctico, lo natural y lo construido.

En la historia urbana local, el JZ es tratado como una pieza integrante de un programa mayor para un sector urbano o espacio verde, y dentro de un período comprendido entre 1870 y 1920 -fase inicial y primeros años de consolidación y popularización del zoo- (GUTIERREZ 1992; VARAS 1997; GUTMAN y HARDOY 2007); o se lo analiza en su prehistoria -como sección zoo-botánica del Parque 3 de Febrero-, en tanto parte del “parque metropolitano” (PSCHEPIURCA 1982, 1983; GORELIK 1998; LIERNUR 2008).

Las historias de la arquitectura argentina no incorporan ninguno de los edificios del conjunto, en textos o imágenes, a excepción de dos breves comentarios de GUTIERREZ (1992) y ALEXANDER (1980) entorno al estilo de algunas de sus obras.

El primero indica que la construcción del Jardín Zoológico “se realizó dentro de los criterios del paisajismo exótico, con senderos y pabellones aislados que desde comienzos del siglo XX se fueron construyendo en diversos ‘estilos’: moriscos, hindúes, medievales, rústicos, de chozas africanas, etc.”<sup>2</sup> La introducción del tipo en Buenos Aires y su resolución arquitectónica son entendidas como parte de las acciones del liberalismo y la europeización de la ciudad.

El segundo, reflexiona sobre el pintoresquismo en la arquitectura nacional a través de la oposición de dos ejemplares urbano-arquitectónicos destacados por su *vigencia y trascendencia social*: el cementerio de la Chacarita y el sitio que nos ocupa. Mientras que las construcciones del camposanto son entendidas como una reproducción de “la arquitectura de fachada” de la ciudad decimonónica, el diseño del zoológico y sus pabellones se muestra como “la expresión de deseos de la ciudad pintoresca y romántica que no teníamos.”<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> GUTIERREZ 1992: 126.

<sup>3</sup> ALEXANDER 1980: 54.

La consideración que más nos interesa remarcar es una acotación casi al margen que realiza ALEXANDER, donde pone en escena a *un otro* que ocupa el sitio y que se diferencia del *visitante*: “Tanto en uno como en otro caso [el Cementerio de la Chacarita y el Jardín Zoológico], los ocupantes eran incapaces de protesta, pero ambos ejemplos contaban con la aprobación de los usuarios externos.”<sup>4</sup> Esta actitud frente al animal alojado forma parte de las particularidades a reparar en las reflexiones respecto a la conformación del zoológico y su desarrollo en el tiempo.

Un caso particular es el texto publicado en 2013 por Ian Jared Miller, historiador especializado en estudios asiáticos, que analiza el zoológico de Ueno ubicado en la ciudad de Tokio. El autor interpreta al zoo como una *institución híbrida* -museo, laboratorio y prisión a la vez- que habla del dominio ambivalente de la especie humana sobre el medio natural, remontándose a sus raíces imperiales; y *un microcosmos* que reproduce los cambios de actitud hacia el imperio y el mundo natural en el Japón moderno.<sup>5</sup>

Su abordaje de la temática y el tipo de interpretación del objeto específico poseen características similares a los utilizados en este proceso de investigación;<sup>6</sup> pero se difiere en el tipo de narración, los propósitos y resultados previstos. MILLER (2013) construye una microhistoria cultural que no atraviesa –o toca tangencialmente- el campo de la arquitectura.

### **ANIMAL STUDIES, ANIMAL GEOGRAPHIES.**

---

<sup>4</sup> ALEXANDER 1980: 54.

<sup>5</sup> En el apartado “El jardín zoológico: estructura moderna y espacio heterotópico” se desarrolla el término *microcosmos* ligado a la noción de *heterotopía*.

<sup>6</sup> “El zoológico moderno puede haber nacido en Londres, París y Viena, pero era una idea –o una institución- cuyo tiempo había llegado. Fue imitado ampliamente por estados y municipios (...) Imitar, sin embargo, no es necesariamente replicar, e incluso las significaciones de una copia cercana, pueden cambiar cuando se instala en un contexto cultural diferente. El diseño y los propósitos de los zoológicos reflejan de manera inevitable las posturas y los valores de la sociedad que los produce, y sus historias expresan la historia mayor de la que forma parte” (MILLER 2013: 17, traducción de la autora).

Dos nuevos campos de investigación poseen planos o ejes en común con las temáticas abordadas. Iniciados en el ámbito anglosajón, ambos parten del postulado de Claude Lévi-Strauss que señala que los animales son “buenos para pensar.”<sup>7</sup>

El primero es el área de los estudios animales, donde se abordan los problemas que surgen cuando los modos tradicionales de la investigación humanística y científica comienzan pensar de manera sistemática a los animales como sujetos de pensamiento y actividad. Mediante investigaciones conducidas desde una variedad de caminos interdisciplinarios, que incluyen historia, filosofía, sociología, antropología, biología, geografía, psicología y museología -entre otros- se examina: cómo se define la humanidad en relación con los animales; cómo las representaciones de animales crean interpretaciones; cuáles son las formas en que los seres humanos antropomorfizamos a los animales; cómo se podrían evitar sesgos en la observación de otras criaturas. Del amplio espectro bibliográfico del campo, consideramos el estudio de Donna Haraway, zoóloga y filósofa norteamericana, acerca de los dioramas del Museo Americano de Historia Natural y su tergiversación de la imagen del animal en su entorno natural;<sup>8</sup> y las evaluaciones de Erica Fudge, creadora del *British Animal Studies Network* (BASN) y profesora en la Universidad de Strathclyde –Glasgow-, respecto a la presencia animal en la vida infantil -textos, peluches, visitas a museos de ciencias naturales y zoológicos-.<sup>9</sup>

El segundo es la geografía animal, sub-área del campo de la geografía que estudia los espacios y lugares ocupados por los animales en la cultura humana; también definida como el estudio “las complejas redes de relaciones humano-animal con el espacio, el lugar, la ubicación, el entorno y el paisaje”<sup>10</sup> o “el estudio de dónde, cuándo, cómo y por qué los animales no humanos se cruzan con las sociedades humanas.”<sup>11</sup> La línea de trabajo que nos resulta de particular interés es la geografía

---

<sup>7</sup> En *El totemismo en la actualidad*, el antropólogo entiende a los sistemas del totemismo como sistemas de diferencias que sirven para clasificar e integrar a los grupos de la sociedad, permitiéndoles a éstos pensarse a sí mismos dentro de un orden coherente. Los animales totémicos dejan traslucir relaciones concebidas por el pensamiento: "se comprende que las especies naturales no sean elegidas por ser ‘buenas para comer’ sino por ser ‘buenas para pensar’." (LÉVI-STRAUSS 1962: 131).

<sup>8</sup> HARAWAY 1989.

<sup>9</sup> FUDGE 2002.

<sup>10</sup> PHILO & WILBERT 2000: 4.

<sup>11</sup> URBANIK 2012: 38.

urbana animal, iniciada por la postulación de *la ciudad como un espacio multi-especie*<sup>12</sup> y las investigaciones acerca del contexto histórico para la eliminación de los animales de granja de la urbe.<sup>13</sup> El principal texto al que referimos es la compilación de artículos editada por los geógrafos Chris Philo y Chris Wilbert bajo el título *Espacios Animales, Sitios Bestiales* (traducción de la autora), que explora los lugares particulares que los seres humanos hemos asignado a los animales, como resultado de su ordenamiento en diferentes categorías, de acuerdo a su especie, utilidad, domesticidad o salvajismo.

### **ACERCA DE LA ANIMALIDAD O “ELLOS Y NOSOTROS”.**

Pensar el lugar del animal nos lleva a preguntarnos sobre el par hombre-animal, cuya relación es fundacional y a-histórica (DERRIDA 2006). Partiendo de esta premisa, encontramos tres fases:

- desde los orígenes del hombre hasta la desaparición casi total de la figura del *pequeño campesino*, “la única clase que a lo largo de la historia permaneció en contacto con los animales y perpetuó la sabiduría que acompaña ese contacto” (BERGER 1991: 39).
- la crisis o truncamiento en la relación hombre-animal, representada por un proceso de distanciamiento y desaparición del animal, que se inicia en alrededor del siglo XVII y cuya etapa final y definitiva se ubica a inicios del siglo XIX (AGAMBEN 2002; BERGER 1980; FOUCAULT 1994a, 1994b) Durante este período, el animal se convierte en un revés sistemático y otro absoluto de lo humano. En las sociedades poscoloniales americanas, las imágenes de la vida animal trazan el confín móvil de donde provienen el salvaje, el bárbaro y el indisciplinado y llaman al orden de dominación de lo animal y de la naturaleza del propio humanismo mediante pedagogías civilizatorias y normalizadoras como política cultural (ESPOSITO 2007).
- una nueva contigüidad y una proximidad con la vida animal que se inicia alrededor de la década de 1960, donde el hombre ve emerger en su interior una vida animal para la cual no tiene nombre, y que encuentra sus primeras representaciones en la literatura para pasar luego a todos los campos de acción humana (GIORGI 2014; YELIN 2008).

El zoológico y el museo surgieron como nuevos significantes de lo animal durante la segunda fase, en el proceso de separación con lo humano –naturaleza vs. cultura-; y su cosificación -el animal como “artefacto” o “máquina”-; también descriptos por la contraposición entre *bios* y *zoe*, entre

---

<sup>12</sup> WOLCH 1995.

<sup>13</sup> PHILO 1998.

*vidas a proteger y vidas a abandonar, o entre lo viviente y lo hablante* (AGAMBEN 1995; FOUCAULT 1976, 1994a, 1994b).

Asimilando al animal con el artefacto, nos preguntamos sobre su funcionalidad o utilidad -¿para qué sirve un animal en el zoológico?- y su traslado al objeto de estudio -¿qué funciones cumplen los animales del JZ?-. En una primera revisión del corpus documental reconocemos algunas prefiguraciones –a ser reconsideradas- que lo muestran como un objeto de investigación y estudio científico, un medio para definir la Nación, la encarnación de virtudes morales, un hecho exótico y un material didáctico.

### **¿DÓNDE ESTÁN LOS ANIMALES?**

Previo a dar respuesta a este interrogante, debemos definir qué es un animal, cuestión que posee cierta relatividad; lo que las ciencias naturales –la biología- entiende por este término muchas veces se contrapone con otros saberes provenientes del mundo oriental e, incluso, con ciertos saberes populares o no institucionalizados. A los fines de la presente investigación, consideramos al conjunto de vertebrados -mamíferos, aves, peces, reptiles- e invertebrados -artrópodos, moluscos, anélidos, etc.-.<sup>14</sup>

En relación al lugar conceptual de los animales, reconocemos la existencia de una serie de *geografías imaginarias* (SAID 2003), percepciones del espacio creadas a través de imágenes, textos y discursos, que permiten posicionar a *los otros* –animales- respecto a *nosotros* –humanos-. Siguiendo a PHILO & WILBERT (2000), entendemos que una de las geografías imaginarias más fuertes en el mundo occidental desde mediados del siglo XIX es la que marca tres áreas concéntricas: a) la ciudad, sitio de las mascotas –animales de compañía-, b) las zonas de agricultura, lugar de los animales productivos –ganado- y c) las tierras “desocupadas”, territorio de los animales salvajes.

Sumando las geografías imaginarias a las reales, dividimos el lugar físico de los animales en la ciudad en dos categorías: a) los animales visibilizados: mascotas, animales de zoológico, animales

---

<sup>14</sup> Anotamos la reciente inauguración de un zoológico de microbios en Amsterdam, que vuelve a revisar la definición acerca de lo que entendemos por animal. En el artículo web que publicita el sitio, se cuestiona la tradicional tendencia de los zoológicos a mostrar sólo una pequeña parte de la naturaleza, particularmente los animales más grandes, descartando a esas “criaturas mínimas que conforman dos tercios de toda la materia viviente y son vitales para el futuro de nuestro planeta” [<http://news.yahoo.com/worlds-first-microbe-zoo-opens-amsterdam-223656866.html>], visitado el 07/10/2014]

de circo o feria; y b) los animales invisibilizados: animales productivos, animales que habitan el ecosistema urbano<sup>15</sup>; cuestión que nos lleva a revisar la contraposición entre *bios* y *zoe*, despegándola de su utilización como sinónimo de “animal vs. humano” (WOLFE 2003, 2012). Si bien la discusión teórica sobre este punto es posterior al período de la historia del zoológico que desarrollamos,<sup>16</sup> su traslado nos abre una nueva serie de interrogantes respecto a qué animales se consideran más o menos cercanos a la personas -por ejemplo, qué animales son considerados como alimento de los animales del zoo-.

### **EL JARDÍN ZOOLOGICO: ESTRUCTURA MODERNA Y ESPACIO HETEROTÓPICO.**

Tres tipos de edificios constituyen una ilustración histórica de la influencia que el idealismo de los funcionalistas ha tenido en la arquitectura moderna: las prisiones, los hospitales y los teatros. Aparecen a mitad del siglo XVIII y en todos se pedían que ciertas funciones claramente definidas se cumplieran... Las nuevas prisiones imponían una supervisión máxima, los nuevos hospitales un máximo de ventilación, los nuevos teatros una buena visibilidad y audición... (COLLINS 1965: 235)

Desde las explicaciones sobre la idea de funcionalismo brindadas por COLLINS, se puede considerar al zoológico moderno como un nuevo tipo de estructura que, a pesar de surgir a principios del siglo XIX, condensa e ilustra la influencia del *idealismo de los funcionalistas*, toda vez que debe cumplir funciones de prisión, hospital o teatro.

Los problemas de diseño en los inicios del zoo coinciden con los de estos tres sitios, y a los que sumamos el museo: plantear distribuciones ideales que sustituyeran lo que previamente habían sido adaptaciones de edificios ya existentes. Así como los primeros hospitales habían sido viviendas o monasterios, tanto el zoológico como el museo de ciencias naturales son espacios de naturaleza comunicativa creados en la modernidad que surgen “...en un momento preciso de la historia, producto de una ruptura conceptual (a finales del siglo XVIII) articulada en el paso del coleccionismo privado al desarrollo de un proyecto pedagógico-informativo de carácter público”

---

<sup>15</sup> Denominados por la biología como “organismos synurbanos”

<sup>16</sup> Las discusiones son contemporáneas a la tercera fase en la relación humano-animal, etapa de *reencuentro* con el animal, cuyos cuestionamientos surgen de considerar, entre otros, la eliminación de animales en las granjas industriales y la aparición de las *pet industries*.



(ZUNZUNEGUI 2003: 39); y serán objetos de búsquedas científicas para la conformación del tipo desde su aparición.

### **Un espacio otro.**

Pensamos al zoológico como una heterotopía, en tanto herramienta interpretativa que nos permite relacionarlo con otros tipos arquitectónicos.

Uno de los principios que definen una heterotopía es su poder de yuxtaponer en un único lugar real distintos espacios que se excluyen entre sí. Entre sus representaciones se encuentran *el teatro* y *el cine*, pero la más antigua es *el jardín*, calificada por FOUCAULT (1984) como una especie “feliz y universalizante”. Si bien tomamos esta apreciación para revisar la definición del sitio jardín zoológico, no creemos que sea trasladable directamente. Tal como lo indica ONELLI (1905), en el vocablo compuesto “jardín zoológico” el segundo término remite a una noción diferente, donde el animal no es un objeto más dentro del repertorio compositivo, sino que posee un papel protagónico.

Entender el lugar del animal como *el lugar para el otro*, nos permite incluir al zoológico en relación con las denominadas *heterotopías de desviación*, representadas por la prisión y la clínica psiquiátrica; espacios donde se ubican los individuos que no encajan con la media o norma exigida. Analizar el tiempo habitado por el animal bajo la distinción entre *vidas futurizables vs. vidas que habitan una temporalidad incierta* (FOUCAULT 1994a, 1994b), ubica al zoo entre las *heteropías del tiempo eternizante*, junto al museo y la biblioteca. En esta línea, BERGER (1978) lo define como un tipo más de museo que se propone restituir la imagen perdida del animal mediante la creación de catálogos vivientes que dan cuenta de la variedad del mundo natural.

En una de las últimas caracterizaciones de la heterotopía señaladas por FOUCAULT, el autor subraya *su carácter funcional* respecto al espacio restante y distingue dos tipos: de ilusión y de compensación. Las primeras crean “un espacio de ilusión que denuncia como más ilusorio todavía todo el espacio real, en el interior de los cuales la vida humana está compartimentada”; definición que permite enlazar al zoológico con el teatro y revisar -entre otros- los términos ilusión, escenario, escenografía y representación.

### **ENCERRAR Y EXHIBIR.**

Observe además el arquitecto o ambientalista que estas anécdotas suelen representarse en reservas naturales y hasta hipernaturales. En los antiguos zoológicos, el animal está atrapado, pero también protegido, por su jaula, lo que evita ataques de los humanos, incluida su propensión a suministrarles alimentos indebidos; simétricamente el animal no puede hostigar a su visitante (SABUGO 2012: 348)

Dilemas y contradicciones intrínsecas de la exhibición de fauna: Exhibir animales salvajes en un ambiente artificial y protegido, requiere crear una ilusión en la mente de los visitantes puesto que los animales están obviamente expuestos, exhibidos (...) Entender a la exhibición como un fenómeno de ilusión debe ser reconocido y usado por los diseñadores (COLLADOS SARRIEGO 1997: 35)

En un artículo sobre la conservación y el turismo en el Zoo de Londres, se indica que la función que cumplen las colecciones animales desde sus inicios es “arranging animals in captivity and on display”.<sup>17</sup> No creemos que haya una buena traducción para la misma, ya que decir *colocar animales en cautiverio y en exposición* no refleja todos los matices e imágenes asociadas a la frase en el idioma original; aunque da cuenta de las funciones principales del zoo: encerrar y exhibir fauna.

A partir de límites -tangibles e intangibles- y materiales -vivos o *verdes* e inertes-, el proyecto zoológico moderno responde a los dilemas y contradicciones intrínsecas de la exposición de fauna; presentar animales salvajes en un ambiente artificial y protegido, requiere crear una ilusión. Ilusión como representación o imagen sin verdadera realidad -un fragmento de naturaleza en la ciudad; un sitio donde ver a los animales “en vivo y en directo”-; que puede resultar un engaño -la idea de la domesticación, regulación y el ordenamiento de la naturaleza por el ser humano-, o una atractiva esperanza -el sitio para la conservación y la conciencia medioambiental-. Pero también ilusión como ludibrio, tomado del latín *ludibrium* “burla, irrisión”, derivado de *ludere* “jugar” y éste de *ludus* “juego, diversión” (COROMINAS): un espacio para la recreación y un lugar donde *jugar a* estar en contacto con la naturaleza, lo salvaje y lo exótico, pero excluyendo el miedo, la inquietud y la incertidumbre que estas experiencias conllevarían fuera de este espacio controlado.

Entendemos que la construcción moderna del sitio zoológico deriva analógicamente de otras estructuras tipológico-arquitectónicas que dan respuesta a las necesidades de encerrar o exhibir:

---

<sup>17</sup> TURLEY 1999.

- La prisión, donde se recluye al individuo cuyo comportamiento se ha desviado de las normas. Tanto allí como en el zoo, se requiere de una *máxima vigilancia o control que asegure la dominación del cautivo*. Sin embargo, la noción de castigo difiere en ambos espacios, resultando una consecuencia no pensada –en principio- para el encierro animal.

- El hospital, que debe contemplar *la salubridad* mediante una buena iluminación y ventilación del sitio, pero también a través del *aislamiento* de los enfermos –que pueden estar internados o ser internos-; cuestión que se ve reflejada en las interrogaciones acerca de *la aclimatación, el bienestar animal y el cuidado* de los habitantes del jardín zoológico.

- El teatro, donde se representan otros tiempos y espacios, donde se puede ver a *esos otros que viven en un pasado*,<sup>18</sup> y que precisa un *escenario*.

- El museo, en tanto proyecto pedagógico e informativo de carácter público, que debe hacer inteligible y asimilable el mundo natural mediante *ordenamientos y sistematizaciones*.

- El parque temático, reconociendo que la experiencia de ir al zoológico no se limita a la exposición de criaturas salvajes: “También abarca el sonido de niños gritando, el olor de pochoclos y panchos, la sensación de pies dolidos. El paisaje de los zoológicos no existe solamente como una recreación prístina de la naturaleza: es un ‘happening’, un evento público en desarrollo, sujeto a la negociación y la contradicción.”(HYSON 2000: 21, traducción de la autora)

Los encierros carcelarios, clínicos y zoológicos requieren, además, de *comportamientos* precisos. Para los sitios de reclusión humana –prisión y hospital-, la conducta adecuada conlleva la liberación, mientras que, en el caso del zoo, el comportamiento correcto permite su permanencia en el sitio.

Por otra parte, la prisión y el museo aparecen en los inicios del zoológico, ligados a las dimensiones educativa y científica del programa institucional: encerrar para dominar a ese otro y poder estudiarlo, comprenderlo, asimilarlo. La analogía con el museo se disuelve rápidamente por la entrada en juego de la dimensión recreativa; en cambio, la prisión deja su lugar lentamente al hospital y el teatro, en el paso *de la jaula a los ambientes de inmersión*.

## **DECIRES E IMÁGENES DEL ZOOLOGICO.**

---

<sup>18</sup> Ver VASTA 2013.

En los documentos referidos al Jardín Zoológico de Buenos Aires, encontramos una serie de términos para designar al sitio; aspecto que nos permite un primer ensayo de definiciones y relaciones con otros espacios urbanos y arquitectónicos.

### **De la ménagerie al bioparque.**

- MÉNAGERIE. Término francés, utilizado por primera vez en 1676 para referirse al manejo de una casa o de una granja. Posteriormente se utilizó para citar a “una colección de animales conservados con el único fin de exhibirlos a un público.”

... porque si el Jardín Zoológico es un exponente de nuestra cultura y un lugar de educación del espíritu para la juventud y para las masas, no debe ser tan solo una *ménagerie* colocada en un precioso paseo y donde se amontonan animales exóticos, y que viene a representar más o menos una demostración práctica de los nociones de zoología general aprendidas en los libros, sino que debe también ser un exponente de zoología especial, presentando los ejemplos de fauna nativa... (ONELLI 1905: 241)

Esta denominación obtuvo un carácter negativo a partir de la aparición del zoológico moderno como institución científica y educativa; momento en que comenzó a considerarse la exposición de fauna como un mero entretenimiento como *un acto brutal o poco civilizado*.

- CASA DE FIERAS. Traducción al español de *ménagerie*. Aunque la definición refiere a cualquier serie animal, el uso de la palabra “fieras” refuerza la idea de un repertorio donde se destacan los carnívoros.

En la actualidad, el término se utiliza para denominar cualquier pequeña colección de animales exóticos que, por su tipo de gestión, se considera por debajo de los estándares de un zoológico.

- JARDÍN DE ACLIMATACIÓN. Traducción en español del vocablo francés *jardin d'acclimatation*, asociado principalmente al reino vegetal y la botánica. En 1895, la definición de *jardín* en el diccionario editado por Elías Zerolo, posee la acepción *jardines de aclimatación*: “los establecidos para aclimatar flores, plantas y aún animales propios de otras regiones. Es notable el de esta clase que tiene París en el bosque de Boulogne”.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> ZEROLO, Elías. 1895. *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*. París: Garnier Hermanos.

Es la combinación de especies animales que pueden dar ventaja con su fuerza, su carne, lana, productos de todo tipo de agricultura, industria, comercio o uso secundario, pero que también se puede utilizar en nuestras diversiones, para nuestro placer, con animales ornamentales, para la caza o como atracción... (Frase atribuida a Isidore Geoffroy Saint-Hilaire)<sup>20</sup>

El Jardín de Aclimatación de París inició la relación de este término con una definición más cercana al zoológico moderno. En 1854, el zoólogo Isidore Geoffroy Saint-Hilaire fundó la “Sociedad Imperial Zoológica de Aclimatación”,<sup>21</sup> a fin de contribuir a la introducción y aclimatación de especies animales exóticas para el placer de visitantes y eventuales explotaciones agrícolas y/o comerciales. En julio de 1859, se contrató al arquitecto Gabriel Davioud y al paisajista Jean-Pierre Barillet-Deschamps para realizar un jardín en Bois de Boulogne. Napoleón III inauguró el jardín el 6 de octubre de 1860, con una colección zoo-botánica compuesta por osos, una jirafa, camellos, canguros, bananeros y bambúes. En 1861 se añadió un acuario y para 1866, el jardín contaba con más de 5.000 animales.

- ZOOLOGICO. Refiere a la zoología, el estudio de los animales, derivado del griego ζωο (zoo: "animal") y λόγος (lógos: "estudio"). De acuerdo a la Real Academia Española (RAE), la definición del término *zoológico* no se ha modificado desde 1832: “lo perteneciente a la zoología”. Pese a que la palabra se utiliza desde inicios del siglo XVIII para denominar también al sitio, recién se incluye esta acepción en el diccionario editado por Aniceto de Pagés en 1931, donde se indica ver *parque zoológico*.<sup>22</sup>

COLLADOS SARRIEGO (1997), piensa en el zoológico contemporáneo como una “institución que exhibe, durante al menos un período del año, toda o parte de su colección, compuesta

---

<sup>20</sup> <http://www.jardindacclimatation.fr/histoire/>, visitado el 17/08/2014

<sup>21</sup> Actualmente “Sociedad Nacional de Protección de la Naturaleza” (*Société Nationale de Protection de la Nature – SNPN*).

<sup>22</sup> PAGÉS, Aniceto de. 1931. *Gran diccionario de la lengua castellana, autorizado con ejemplos de buenos escritores, antiguos y modernos [...] Continuado y completado por José Pérez Hervás*. Tomo quinto. Barcelona: Fomento Comercial del Libro.

principalmente de animales salvajes (no domesticados) de una o más especies, instalados de tal modo que es más fácil verlos y estudiarlos que en la naturaleza”.<sup>23</sup>

- ZOO. Abreviatura que se usó por primera vez en una impresión hecha en Reino Unido, aproximadamente en 1847, para referirse al Zoológico de Clifton. Sin embargo, no fue sino dos décadas después que se popularizó, a causa del impacto cultural de la canción “Walking in the Zoo on Sunday”, interpretada por el artista de music hall Alfred Vance.

El término se utilizó en diversas oportunidades en la Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires, publicación editada entre 1889 y 1922, pero su popularización llegó en la primera década del siglo XXI cuando el JZ fue renombrado como *Buenos Aires Zoo*.

- JARDÍN ZOOLOGICO. Traducción del término en inglés *zoological garden*, o en alemán *tiergarten*. En 1989 se incluyó la acepción *jardín zoológico* en el diccionario de la RAE, refiriéndola como un sinónimo de *parque zoológico*.<sup>24</sup> Sin embargo, existen diferencias en la escala y el diseño de los zoológicos que se denominan de una u otra forma.

El Tiergarten Schönbrunn -Zoo de Viena- es el jardín zoológico más antiguo en pie. Ordenado por el emperador del Sacro Imperio, Francisco I, para servir como una *casa de fieras* imperial, fue construido en 1752 junto al palacio de Schönbrunn por Adrian van Stekhoven. El complejo se inauguró al público en 1779. Al inicio de la Primera Guerra Mundial, era hogar de 712 especies y 3.500 ejemplares; debido a la disminución de los suministros de alimentos durante este período, el número de especímenes descendió rápidamente a 900. Después de la disolución del Imperio Austro-húngaro, el zoológico pasó a manos de la República de Austria.

- PARQUE ZOOLOGICO. La definición del término *parque* refiere a la cuestión animal desde sus inicios; se lo consideraba como un terreno cercado con plantas, para caza o recreo. En 1925, el diccionario de la RAE consigna la acepción *parque zoológico* como: “lugar en que se conservan, cuidan y a veces se crían fieras y otros animales no comunes, para el conocimiento de la

---

<sup>23</sup> COLLADOS SARRIEGO 1997

<sup>24</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1989. *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. Cuarta edición revisada. Madrid: Espasa-Calpe.

zoología”.<sup>25</sup> La última edición del mismo diccionario difiere de ésta: “Lugar en que se conservan, cuidan y a veces se crían diversas especies animales con fines didácticos o de entretenimiento”.<sup>26</sup> El primero proyecto de traslado del JZ (1949), denominaba al sitio como *Nuevo Parque Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires*, ponderándose el ordenamiento no taxonómico de la fauna -sino de acuerdo a la región geográfica de origen- y las amplias dimensiones del nuevo terreno -75 ha-.

Ya en 1892 su entonces Director Don Eduardo Holmberg pedía su ampliación. Buenos Aires, más bien dicho “el Gran Buenos Aires”, reclama un zoológico de acuerdo con su escala. (CAMPOS URQUIZA *et al* 1949: 123)

- PARQUE ZOOFITOGEOGRÁFICO. Nombre que se le dio la propuesta de parque zoológico, botánico, geológico y, posiblemente, acuario, que se proyectaba instalar en Parque Almirante Brown (1979); y que incluía el desmantelamiento del Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires.

El cambio de denominación coincide con un proyecto de conjunto en línea con la generación de zoológico conformados por ambientes de inmersión o *habitat displays* (COE 1996).

El diseño del Parque responde al criterio de conservar especies animales reproduciendo el hábitat de origen. Se ha tratado de que los animales se muevan dentro de un ámbito de libertad controlada que permita su exhibición sin riesgos. (KOCOUREK 1980: 106)

- BIOPARQUE. Traducción del término inglés *biopark*, concepto introducido y desarrollado por el doctor Michel Robinson, director del Smithsonian National Zoological Park. Término utilizado por la Fundación Temaikén<sup>27</sup> para definir su parque zoológico: “Institución que combina los objetivos de *Jardines Botánicos, Zoológicos, Acuarios, Museos de Historia Natural y Antropología*, brindando a sus visitantes una nueva experiencia de aprendizaje sobre la *Biología* y cómo cada uno puede

---

<sup>25</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1925. *Diccionario de la lengua española*. Decima quinta edición. Madrid: Calpe.

<sup>26</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001. *Diccionario de la lengua española*. 22.ª edición. Madrid: Espasa-Calpe.

<sup>27</sup> La Fundación Temaikén es una organización nacional que trabaja para proteger la naturaleza, educando, investigando y conservando especies y ecosistemas, priorizando los autóctonos. Posee un parque zoológico ubicado en el Partido de Escobar, Provincia de Buenos Aires. Página oficial: <http://www.temaiken.org.ar/>

jugar un papel importante en el presente y futuro del *medio ambiente*. El *Bioparque* nuclea todo aquello que tiene que ver con el medio ambiente y la familia, a través de la educación y la recreación, promoviendo el cuidado de la naturaleza y la conservación de las especies”.<sup>28</sup>

### **Nombrar el sitio.**

Dos artículos publicados por Clemente Onelli, segundo director del JZ, en la Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires dan cuenta de su preocupación por encontrar total correspondencia entre *la palabra y la cosa*.

En el primer texto leemos:

Un Jardín Zoológico, según me indica el filólogo Calandrelli, debería llamarse con más exactitud zootrofitario, porque es el lugar donde están encerrados, cuidados y alimentados varias clases de animales. Pero hasta que el lenguaje humano no se avenga a usar palabras que signifiquen con exactitud matemática el verdadero sentido que se les quiere dar, hay que tratar de justificar el nombre de Jardín Zoológico, preocupándose de la primera parte de éste, que llamaré, casi vocablo compuesto, tratando de que el lugar elegido se acerque en lo posible un verdadero jardín. (ONELLI 1905: 274)

El nombre propuesto utiliza el sufijo “trofitario”, que se añade a la raíz de las palabras para significar *alimento o desarrollo*, y su uso es casi exclusivo en términos propios de la biología o la medicina (por ej. atrofia, diastrofia, distrofia, hipertrofia). No hallamos otros vocablos con este sufijo que hagan referencia a lugares o sitios, ni otros documentos donde se utilice esta palabra.

*Zootrofitario*: sitio donde se desarrollan animales; un mundo para los animales. Podemos asociar el término con algunas imágenes contemporáneas del zoológico. La sombra de la extinción y el papel de la humanidad en la destrucción o la supervivencia de otras especies dio lugar a la idea del zoo como un *edén*, un *jardín de cautivos* o un *arca moderna*. Esta última, incluso propició el regreso de una visión creacionista del mundo mediante la construcción del *Noah's Ark Zoo Farm*, sitio que nos invita a repreguntarnos “por qué la ciencia cierra su mente a la posibilidad de que la vida haya

---

<sup>28</sup> <http://www.temaiken.org.ar/ecodiccionario.php> [visitado el 17/08/2014].



sido creada.”<sup>29</sup> Volviendo al ejemplar porteño, encontramos que, a mediados de la década de 1990, inició sus actividades el *Proyecto ARCA* (Asistencia a la Reproducción y Conservación Animal) que dio como resultado el primer banco de material genético del país con el fin de conservar la diversidad genética de especies autóctonas amenazadas.<sup>30</sup>

El otro término acuñado por Clemente Onelli, que tampoco logró difusión, es *Zoario* o *Zoarium*:

...El *Jardín Zoológico*, que sería mucho mejor llamarlo *Zoarium*, o como se hace ya *Zoo*, del momento que exhibe más fieras que plantas y cultivos (...) Entre los fines principales de los *Zoarios*, no sólo hay que considerar el solaz de los adultos y el recreo de los niños. Al lado de los estudios de la aclimatación que Ud. persigue con el celo más loable, se podría pensar en la instrucción objetiva, aunque forzosamente elemental, de la multitud. (Carta de Fernando Lahille a Clemente Onelli)<sup>31</sup>

El sufijo “ario” refiere, entre sus significados, a *conjuntos*; en nuestro caso, a un conjunto de animales. Esta colección puede contener, a su vez, otras agrupaciones. En el Jardín Zoológico de Buenos Aires encontramos monarios y un reptilario; ambos sustantivos se usan para designar al recinto, a la arquitectura.

También se señalan pajareras, loreras, gallineros, una faisanera, una monera, una leonera y una condorera, nombres que utilizan el sufijo “era” entendido como *el lugar en el que hay algo u objeto en el que se guarda algo*.

La jaula redonda es la principal monera del jardín, En su piso alto, en amplio y abrigado cuarto amueblado con cama y con hamacas y con mamelucos colgados dentro de un guardarropa, vive suelto un chimpancé que es un mono antropoide (...) Este pabellón por

---

<sup>29</sup> Ver apartado “Noé y el arca – ¿fue cierto?” en la página de esta granja-zoológico: <http://www.noahsarkzoofarm.co.uk/pages/about-us/earth-history/was-it-a-true-story.php> [visitado el 11/11/2014]

<sup>30</sup> Ver <http://www.lanacion.com.ar/1529071-el-arca-de-noe-se-mudo-al-laboratorio> [visitado el 05/11/2014]; y <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/subnotas/638-121-2003-02-23.html> [visitado el 10/10/2014].

<sup>31</sup> Publicada en *Revista del Jardín Zoológico*, Año II, Diciembre de 1906, Núm.8.

ser el más abrigado y el que tiene mejores instalaciones de calefacción está todo destinado a monos del antiguo continente... (*Guía Oficial Ilustrada del Jardín Zoológico Municipal de Buenos Aires*. Edición 1916)

Pocos recintos reciben una denominación específica; no encontramos, por ejemplo, elefanteras o elefantarios. Presumimos que hay una correspondencia entre la nominación del sitio y la cantidad de especies que abarca un mismo término, como en el caso del monario y la monera, sitios destinados a alojar “monos”, nombre genérico con que se designa a cualquiera de los animales del suborden de los simios.

Lo mismo podríamos decir de los términos pajarera y aviario: “pájaro” es el nombre coloquial y “ave” la denominación taxonómica que designa a los animales vertebrados, de sangre caliente, que caminan, saltan o se mantienen solo sobre las extremidades posteriores, mientras que las extremidades anteriores están modificadas como alas. Pero aunque podrían considerarse sinónimos, pajarera y aviario designan dos espacios diferenciados. La pajarera se asocia a un lugar de menores dimensiones que el aviario, generalmente una jaula, que recluye una o más aves. El aviario, en cambio, da cuenta de una colección amplia que, si bien está contenida, no se percibe como un recinto cerrado. Recurriendo a las funciones del zoológico, entendemos que *la pajarera representa el encierro mientras que el aviario refiere a la exhibición.*

### **Pensionistas cautivos.**

De acuerdo a las Guías del Jardín Zoológico de Buenos Aires (1904-1934), los recintos sin denominación específica pueden ser *palacios, templos o casas*. La mayoría de los animales vive en *casas o departamentos*. El tipo más extendido es el *chalet*, con ornamentaciones de diferentes estilos: *rústico, dinamarqués, inglés, japonés*.

Tres *templos* de diferentes religiones también ofician de residencia; podemos considerar que sus moradores tienen otro status dentro de la comunidad zoológica. La *pagoda* aloja a una pareja de ciervos japoneses y luego da refugio a las cabras de Angora; el templo “de purísimo estilo

indiano”<sup>32</sup> está ocupado desde sus inicios por los elefantes; y el edificio “que reproduce hasta en los detalles a un templo de la India en Bombay”<sup>33</sup> es la casa de los cebúes.

La *casa* de los osos posee *departamentos* de una pieza al aire libre y otra en el sótano, con “un servicio de ducha que desde lo alto de la bóveda de cada jaula llueve abundante en la pileta de baño”<sup>34</sup>; pero a pesar de contar con muchas comodidades que permiten un alojamiento confortable, la imagen de este *palacio o castillo* también se asimila a la de una *prisión*.

...es la ciudad populosa, ruidosa y cosmopolita que viene a tomar aire a plenos pulmones, a descansar de las tareas del trabajo y a ver la vida de otros pobres seres que no trabajan pero que seguramente se aburren en la esclavitud larga que sufren en obsequio de la instrucción, del esparcimiento y del egoísmo humano. (*Guía Oficial Ilustrada del Jardín Zoológico Municipal de Buenos Aires*. Edición 1916)

Para la consideración del zoológico como un conjunto carcelario, sumamos la reformulación de Santos Zunzunegui respecto al panóptico como modelo ejemplar de los criterios de visibilidad de la edad moderna. En su análisis sobre el museo, el semiólogo utiliza el concepto de *panóptico mental*, ya que si en el funcionamiento del dispositivo original se trata de permitir a un pequeño número o incluso a una sola persona *la vista instantánea de una gran multitud*, en el segundo caso se pretende producir la “ilusión de accesibilidad total del arte, si no en una sola mirada sí, al menos en una sola visita.”<sup>35</sup> Trasladado al zoo, pensamos en la imagen del visitante como un *panóptico dinámico*, que puede asir gran parte del mundo animal durante el recorrido.

## **PENSAR LA ARQUITECTURA.**

Si entendemos a la arquitectura como “el procedimiento capaz de dar forma a una actividad, imponiéndole unas reglas que, aun siendo propias de la forma, encuentran en la actividad una correspondencia analógica”<sup>36</sup>, el estudio de las formas que toman las construcciones zoológicas

---

<sup>32</sup> *Guía Oficial Municipal del Jardín Zoológico*. 2da edición: 1907-1908. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Compañía General de Fósforos. Pág.39.

<sup>33</sup> *Guía Oficial Ilustrada del Jardín Zoológico Municipal de Buenos Aires*. Edición 1920-1921. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Compañía General de Fósforos. Pág.78.

<sup>34</sup> *Op. Cit.* 29. Pág.80.

<sup>35</sup> ZUNZUNEGUI 2003: 62.

<sup>36</sup> MARTI ARIS 1993: 87.

nos conduce a pensar acerca del diseño de espacios para el encierro y la exhibición en sus diferentes escalas: arquitectura, conjunto o paisaje, y ciudad.

### **Dos palacios, dos pabellones: loros y felinos.**

Traspassando el Arco de Tito, dos *palacios* enmarcan la vista del lago Darwin. A nuestra derecha, la casa de los felinos (1900) y al fondo la lorera (1899-1900).

La resolución en vista de ambos recintos responde a su catalogación, aunque no sucede lo mismo si observamos las plantas. Mientras que la casa de los felinos sigue ligada a la imagen inicial, la lorera se asocia por forma con un *castillo*: un espacio central, rodeado de habitaciones y una serie de torres.

Ambos recintos poseen un espacio interior accesible al visitante.

Esta situación conlleva a un grado de extrañeza entre sitio y animales albergados, aún mayor que la del propio encierro zoológico. *Se ha proyectado un interior para aquellos que pertenecen al exterior*, entendido como espacio descubierto, pero también como por fuera de los límites geográficos de la ciudad y el campo; el animal salvaje no sólo fue traído *puertas adentro* de la ciudad sino que se lo alberga en una habitación.

Entrar, recorrer y permanecer en el interior del pabellón de los felinos pone en juego –como en ningún otro sitio del zoo- los sentidos del olfato y del oído. La proximidad de hallarnos *bajo un mismo techo* produce una intimidad con el animal que puede resultar fascinante, incómoda o terrorífica. Rugidos, gruñidos, chillidos, ronroneos, restos de comida, deposiciones, olores propios de cada ejemplar, aportan *un mayor realismo* al acto de encuentro propuesto.

El interior de la lorera nos invita al descanso y al disfrute de un sitio ubicado en otro tiempo y otro espacio. Los loros forman parte de la *escenografía*, no son los protagonistas del evento. Oímos el agua de la fuente, apreciamos los mosaicos de las paredes, nos sentamos en un banco del acceso; escuchamos el sonido de las aves aunque, muy probablemente, no nos detenemos a mirarlas desde allí. Pese a esta percepción, la disposición del recinto lo convierte en el edificio de mayor exposición para el animal; el proyecto de las jaulas no contempla *un detrás de escena*, un espacio donde el ejemplar no pueda ser visto, una serie de locales hoy denominados “bretes”.<sup>37</sup> Es por ello

---

<sup>37</sup> Los otros recintos de planta central del zoológico porteño poseen un interior reservado al animal y/o a su cuidadores: monario azul, faisanera, etc.

que concebimos al palacio de loros como un *pabellón*, entendido en su acepción original: tienda de campaña o estructura ligera creada sobre un espacio abierto y con una función secundaria; término que, en el siglo XVIII, evoluciona también en *edículo* bajo distintas inspiraciones estilísticas -a menudo orientales-, y como modelo de edificio cercano a la *rotonda* o *belvedere* que conserva del pabellón de tela, la sala única, la ligereza y el tejado en punta.

El corte del recinto para felinos muestra un subsuelo para uso exclusivo de animales y cuidadores:

Cada individuo o pareja ocupa una gran jaula dividida en dos departamentos, de los cuales el *hall*, diremos, mira por el poniente al Jardín y la pieza interior da sobre un amplio salón visible también al público. Cada uno de estos departamentos cuenta con un sótano bien seco y aireado en el cual durante las horas más frías de las noches invernales, prefieren aislarse los animales. (*Guía Oficial Municipal del Jardín Zoológico*. Edición: 1906-1907)

La posibilidad que brinda el edificio de no exponer a todos los ejemplares, admite una distinción entre *colección* y *muestra*, asimilable al museo. Al igual que en una galería tradicional, se propone un recorrido lineal por la serie animal curada, que funciona como un *catálogo viviente*.

Pensamos, entonces, que el palacio de los felinos conforma un pabellón distinto de la lorera. Es un *pabellón moderno*, definido como un edificio aislado, parte de un conjunto mayor, de desarrollo lineal y altura variable. Tipo organizativo que se utilizó en otras arquitecturas finiseculares como la sanitaria -para resolver necesidades de aislamiento y ventilación-, la carcelaria -para ejercer una vigilancia permanente sobre los individuos reclusos-, y la residencial - en su formato de monobloque o monoblock, elemento organizativo intermedio entre la célula de vivienda y la ciudad-.

### **LECTURAS DE CIERRE Y NUEVOS EJES DE ANÁLISIS.**

Las palabras, imágenes y arquitecturas revisadas nos hablan del jardín zoológico como *un sitio que obedece a una construcción*. Esto implica cambios que, a diferencia de otras arquitecturas, no responde taxativamente a requerimientos funcionales -ventilar, iluminar, etc.- sino que da cuenta de las variaciones en los programas del propio zoo, pero siempre girando en torno a los requerimientos de encierro y exhibición de animales. En este sentido, de acuerdo al texto ya mencionado de MILLER (2013), el zoológico puede ser interpretado como una *institución híbrida* por cumplir simultáneamente funciones de museo, laboratorio y prisión.

Respecto al uso del concepto de hibridación como una categoría para el análisis arquitectónico del sitio,<sup>38</sup> creemos que no es posible un préstamo metafórico y/o metonímico de un término proveniente de otro campo disciplinar sin una definición precisa de su significado en su nuevo contexto.

Las primeras acepciones del término híbrido que nos brinda la RAE,<sup>39</sup> provienen de la biología: un organismo vivo animal o vegetal nacido del cruce de dos organismos de razas, especies o subespecies distintas, o de alguna o más cualidades diferentes; la asociación inicial casi espontánea tiene que ver con la esterilidad de los productos híbridos, cuestión que refleja una realidad parcial, ya que muchas hibridaciones son fecundas. Si nos referimos a productos artificiales, la definición indica que resultan de elementos de distinta naturaleza. En ambos casos, se entiende que la hibridación se realiza principalmente ex profeso, mezclando variedades con distintas funciones y usos, para obtener un producto llamado impuro, mixto o bastardo, que combine lo mejor de sus antecesores.

En el traslado del concepto a la teoría arquitectónica, el Diccionario de Arquitectura Avanzada dice que “la naturaleza híbrida del proyecto contemporáneo alude a la actual simultaneidad de realidades y categorías referidas no ya a cuerpos armónicos y coherentes sino a escenarios mestizos hechos de estructuras e identidades en convivencia...”<sup>40</sup> Rita Pinto de Freitas –en coincidencia con una serie amplia de autores contemporáneos- define como híbrida a toda intervención arquitectónica que sea simultáneamente objeto, paisaje e infraestructura;<sup>41</sup> a lo que Javier Mozas agrega que un edificio híbrido no puede clasificarse por tipología, porque su esencia es huir de las categorías: “El híbrido es la consecuencia de un rebote con la tradición.”<sup>42</sup>

---

<sup>38</sup> Utilizamos el término *hibridación* y no *hibridez*, ya que ambos no son asimilables. Para el desarrollo del concepto de *hibridez* en el campo de la antropología y los estudios culturales ver GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1990. *Culturas Híbridas (estrategias para entrar y salir de la modernidad)*. México D.F: Grijalbo.

<sup>39</sup> HÍBRIDO, DA. (Del lat. *hybrīda*). 1. adj. Dicho de un animal o de un vegetal: Procreado por dos individuos de distinta especie. U. t. c. s.; 2. adj. Biol. Dicho de un individuo: Cuyos padres son genéticamente distintos con respecto a un mismo carácter; 3. adj. Se dice de todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001. *Diccionario de la lengua española*. 22va edición. Madrid: Espasa)

<sup>40</sup> A.A.V.V. 2001: 268.

<sup>41</sup> PINTO DE FREITAS 2011.

<sup>42</sup> MOZAS 2008.

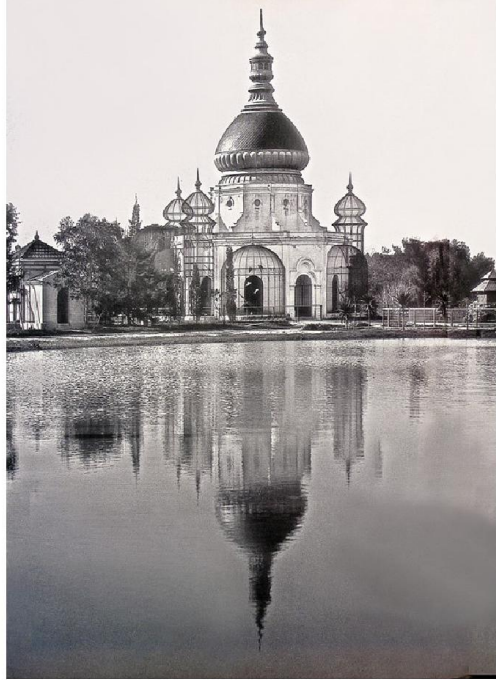
A partir de los ejercicios realizados en el presente trabajo, podemos calificar al jardín zoológico como un híbrido en los términos de la definición de la RAE respecto a los productos artificiales; ante la necesidad de dar forma a los requerimientos de encierro y exhibición de fauna -muchas veces contrapuestas- el desarrollo del zoo utiliza analogías de otras *especies* tipológico-arquitectónicas que dan respuesta a esas funciones.

La complejidad de sentido o alcance del zoológico también puede ser estudiada reemplazando los términos “institución”, “imaginario” y “programa” aplicados al objeto de estudio, por una tríada plural: instituciones-imaginarios-programas.

En nuestro próximo recorrido, nos proponemos sumar este nuevo eje de análisis, volviendo sobre la *función emotiva* del sitio. Porque más allá de sus formas y funciones, *el zoo alberga colecciones de animales vivos* -con ejemplares llevando una vida independiente y que, la mayoría de las veces, no coincide con lo que se quiere mostrar e informar sobre ellos-;<sup>43</sup> *y es un lugar ligado a la infancia*, cuya entrada en juego y en relación con el animal visitado, convierte la visita al zoológico en un paseo encantador e inolvidable.

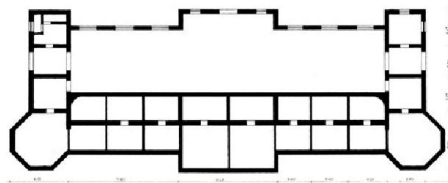
---

<sup>43</sup> Lo que llevará a BERGER a señalar: “¿Qué esperas? Esto que has venido a ver no es una cosa muerta, es un ser viviente. Dirige su propia vida. ¿Por qué eso debería coincidir con el hecho de ser claramente visible?” (1978: 824).

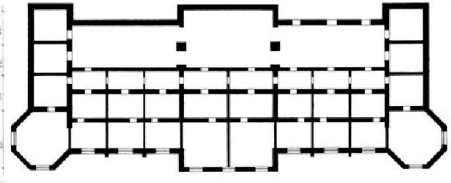


El Palacio de los loros (Archivo General de la Nación)

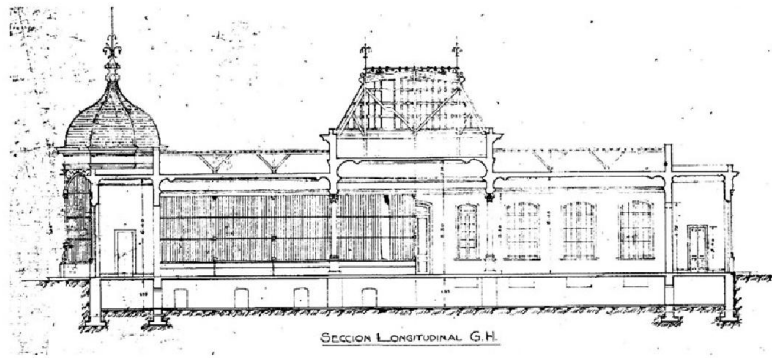




PLANTA BAJA



PLANTA SOTANO



SECCION LONGITUDINAL G.H.

El palacio de los felinos (Archivos General de la Nación, CeDIAP)

## REFERENCIAS.

### El zoo en los textos.

- ALEXANDER, Ricardo J. 1978/1991: "El Pintoresquismo en la arquitectura argentina. Una reflexión", en Marina Waisman (coord.). *Documentos para una historia de la arquitectura argentina*. Buenos Aires: Summa. pp. 53-54.
- BARRINGTON-JOHNSON, J. 2005. *The Zoo: the story of Londo Zoo*. Londres: Robert Hale.
- BROWN, Tim et alt. 2001. *An illustrated history of Bristol Zoo Gardens*. Somerset: Buttler, Tanner & Dennis.
- COE, Jon C. 1994. *Landscape Immersion – Origins and Concepts*. Mesa "Landscape Immersion Exhibits: How Are They Proving as Educational Settings?" AZA 1994 Convention Proceedings, American Zoo and Aquarium Association. Bethesda, MD.  
[<http://www.joncoedesign.com/pub/PDFs/LandscapeImmersion1994.pdf>]
- COE, Jon. 1986. *Towards a Co-Evolution of Zoos, Aquariums and Natural History Museums*. AAZPA Annual Conference Proceedings, American Association of Zoological Parks and Aquariums. Wheeling, WW.  
[<http://www.joncoedesign.com/pub/PDFs/TowardsCo-evolution1986.pdf>]
- COE, Jon. 1996. *One Hundred Years of Evolution in Great Apes Facilities in American Zoos*. Proceedings of the AZA 1995 Western Regional Conference, American Zoo and Aquarium Association. Bethesda, MD.  
[<http://www.joncoedesign.com/pub/PDFs/OneHundredYears1996.pdf>]
- COLLADOS SARIEGO, Gustavo. 1997. *El rol de los zoológicos contemporáneos*. (monografía), Santiago: Universidad Central de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Paisaje.
- CROKE, Vicki. 1997. *Modern Ark: The Story of Zoos: Past, Present & Future*. New York: Scribner.
- DE COURCY, Catherine. 2010. *Dublin Zoo. An illustrated history*. Cork: The Collins Press.
- DEL PINO, Diego A. 1979. *Historia del Jardín Zoológico Municipal*. Buenos Aires: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.
- DEL PINO, Diego A. 2005. *Ayer y hoy del Jardín Zoológico*. Buenos Aires: [el autor].
- GORELIK, Adrián. 1998. *La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

- GUTIERREZ, Ramón. 1992. *Buenos Aires Evolución histórica*. Santafé de Colombia: Fondo Editorial Escala.
- GUTMAN, Margarita; HARDOY, Jorge Enrique. 2007. *Buenos Aires 1536-2006. Historia urbana del Área Metropolitana*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- HANSON, Elizabeth. 2004. *Animal Attractions: Nature on Display in American Zoos*. Princeton: Princeton University Press.
- HARDOUIN-FUGIER, Elisabeth y BARATAY, Eric. 2004. *Zoo: A History of Zoological Gardens in the West*. Londres: Reaktion Books.
- HOAGE, Robert J. y DEISS, William A (ed.) 1996. *New Worlds, New Animals: From Menagerie to Zoological Park in the Nineteenth Century*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- JARDÍN ZOOLOGICO DE BUENOS AIRES. 1998. *Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires. 110º aniversario 1888/1998*. Buenos Aires.
- KISLING, Vernon J. Jr. 2001. *Zoo and Aquarium History. Ancient animal collections to Zoological Gardens*. Boca Ratón: CRC Press.
- LIERNUR, Jorge Francisco; ALIATA, Fernando (comp). 2004. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Buenos Aires: AGEA.
- LIERNUR, Jorge Francisco. 2008. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. 2da. edición. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- MILLER, Ian Jared. 2013. *The Nature of the Beasts. Empire and Exhibition at the Tokyo Imperial Zoo*. Berkeley: University of California Press.
- MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. 1974. *Centenario del Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires 1874-1974: mamíferos que habitan en territorio argentino*. Buenos Aires: Jardín Zoológico (Buenos Aires). Oficina de Extensión Cultural y Didáctica.
- PASTRANA MARTINO, Antonio. 2003. *Zoológico de Chapultepec "Alfonso L. Herrera": 80 aniversario*. México DF: Consejo Nacional de la Fauna.
- PINON, Dominique; WARMOES, Isabelle; LECLERC-CASSAN Maryvonne. 2014. *Le parc zoologique de Paris. Des origines a la rénovation*. Paris: Somogy éditions d'art.
- PSCHUPIURCA, Pablo. 1982: "El Parque Metropolitano", en *Materiales del Departamento de Análisis Crítico e Histórico N°2*, Noviembre. Buenos Aires: La Escuelita.

- PSICHEPIURCA, Pablo. 1983: "Palermo, la construcción del parque", en *Summa Temática 3*. Buenos Aires.
- ROTHFELS, Nigel. 2008. *Savages and Beasts: The Birth of the Modern Zoo (Animals, History, Culture)*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- SCHAVELZON, Daniel; CORSANI, Patricia; VASTA, Marina; BARELA, Liliana (dir). 2013. *El Pórtico Bizantino del Jardín Zoológico de Buenos Aires. Una reflexión sobre nosotros mismos*. Buenos Aires: Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico.
- VARAS, Alberto. 1997. *Buenos Aires Metrópolis*. Madrid: AG GRUPO S.A.

#### ***Animal studies, animal geographies.***

- FUDGE, Erica. 2002. *Animal*. Londres: Reaktion Books.
- HARAWAY, Donna. 1989. *Primate visions: gender, race and nature in the world of modern science*. Nueva York: Routledge.
- LEVI-STRAUSS, Claude. 1962. *Le totémisme aujourd'hui*. París: PUF. Trad. al español. *El totemismo en la actualidad*. México: FCE, 1965.
- PHILO, Chris. 1998: "Animals, Geography, and the City: Notes on Inclusions and Exclusions", en WOLCH, J.; EMEL, J. (Ed.). *Animal Geographies: Place, Politics, and Identity in the Nature-Culture Borderlands*. Nueva York: Verso. Págs.51-70.
- PHILO, Chris; WILBERT, Chris. 2000. *Animal spaces, beastly places. New geographies of human-animal relations*. New York: Routledge.
- URBANIK, Julie. 2012. *Placing Animals: An Introduction to the Geography of Human-Animal Relations*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- WOLCH, J. 1995: "Zoopolis" en *Capitalism, Nature, Socialism* 7. Págs. 21-47.

#### **Acerca de la animalidad o "ellos y nosotros".**

- AGAMBEN, Giorgio. 1995. *Homo Sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*. Torino: Einaudi. Trad. al español. *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida* Valencia: Pre-textos, 1998 (2003).
- AGAMBEN, Giorgio. 2002. *L'aperto. L'uomo e l'animale*. Torino: Bollati Boringhieri. Trad. al español. *Lo abierto. Lo humano y lo animal*. Valencia: Pre-textos, 2005.
- BERGER, John. 1978 : "Le zoo", en *Critique* N° 375-376 : « L'animalité » (agosto-septiembre), París: Éditions du Minuit.

- BERGER, John. 1991. *Keeping a Rendez-Vous*. Nueva York: Pantheon Books. Trad. española por Graciela Speranza. *Cada vez que decimos adiós*. Buenos Aires: Ediciones La Flor, 2008.
- BERGER, John. 1980. *About Looking*. Nueva York: Phanteon Books. Trad. Española por Pilar Vázquez Álvarez. *Mirar*. Buenos Aires: Ediciones La Flor, 2005.
- DERRIDA, Jacques. 2006. *L'animal que donc je suis*. Paris: Galilée. Trad. española por Cristina de Peretti y Cristina Rodríguez Marciel. *El animal que luego estoy si(gui)endo*. Madrid: Trotta editorial, 2008.
- ESPÓSITO, Roberto. 2007. *Bios. Biopolítica y filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu.
- FOUCAULT, Michel. 1976. *Histoire de la sexualité I: la volonté de savoir*. Paris: Editions Gallimard. Trad. al español por Ulises Guiñazú. *Historia de la Sexualidad: 1.- La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S. A., 2003.
- FOUCAULT, Michel. 1994a. *Dits et écrits*. Vol. II. Paris: Editions Gallimard. Trad. al español de Julia Varela y Fernando Álvarez Uría. *Estrategias de Poder*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A., 1999.
- FOUCAULT, Michel. 1994b. *Dits et écrits*. Vol. III y IV. Paris: Editions Gallimard. Trad. al español de Ángel Gabilondo. *Estética, Ética y Hermenéutica*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A., 1999.
- GIORGI, Gabriel. 2014. *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia editora.
- YELIN, Julieta. 2008: "Nuevos Imaginarios, nuevas representaciones. Algunas claves de lectura para los bestiarios latinoamericanos contemporáneos", en *Inicio*, vol. 3, N°1.

### **¿Dónde están los animales?**

- SAID, Edward. 2003. *Orientalism*. Edición 25 Aniversario. Londres: Penguin Books.
- WOLFE, Cary. 2003. *Animal Rites. American culture, the Discourse of Species and Posthumanist Theory*. Chicago: University of Chicago Press.
- WOLFE, Cary. 2012. *Before the Law. Humans and Other Animals in a Biopolitical Frame*. Chicago: University of Chicago Press.

### **El jardín zoológico: estructura moderna y espacio heterotópico.**

- COLLINS, Peter. 1965. *Changing Ideals in Modern Architecture, 1750-1950*. Londres: Faber & Faber. Trad. al español. *Los ideales de la arquitectura moderna: su evolución (1750-1950)*. Colección Arquitectura y Crítica. Barcelona: Gustavo Gili, 1977.
- FOUCAULT, Michel. 1984: "Des espaces autres", en *Architecture, Mouvement, Continuité*, N°5 (París: Groupe Moniteur) 46-49. Trad. al español por Victor Goldstein. *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2010.
- ONELLI, Clemente. 1905: "Jardín. Sombra. Melancolía.", en *Revista del Jardín Zoológico*, Año I, Octubre, Núm.3.
- ZUNZUNEGUI, Santos. 2003. *Metamorfosis de la mirada. Museo y semiótica*. Madrid: Ediciones Cátedra.

#### **Encerrar y exhibir.**

- TURLEY, Sophie. 1999: "Conservation and Tourism in the Traditional UK Zoo", en *The Journal of Tourism Studies*, vol. 10, N° 2, diciembre.
- HYSON, Jeffrey. 2000: "Jungles of Eden: The Design of American Zoos", en CONAN, Michel (ed.) *Environmentalism in Landscape Architecture*. Washington: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- SABUGO, Mario. 2012: "Nosotros o los monos" en *Revelaciones. Obras, teorías, sitios y personajes de la arquitectura y la ciudad*. Buenos Aires: Nobuko.
- VASTA, Marina. 2013: "Modos de ver. Abordajes epistemológicos para el estudio del Jardín Zoológico de Buenos Aires.", en *Revista AREA (agenda de reflexión en arquitectura, diseño y urbanismo)*, N° 19. Págs. 101-111.

#### **Decires e imágenes del zoológico.**

- CAMPOS URQUIZA *et alt.* 1949: "Nuevo Parque Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires", en *Revista de Arquitectura*, N° 341. Págs. 123-136.
- KOCOUREK Estudio. 1980: "Obras en el Parque Almirante Brown: Parque Zoofitogeográfico, Parque de diversiones Interama y Parque Julio A. Roca", en *Summa* 145/146. Págs. 105-108.

#### **Pensar la arquitectura.**

- MARTI ARIS, Carlos. 1993. *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en la arquitectura*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

**Lecturas de cierre y nuevos ejes de análisis.**

- A.A.V.V. 2001. *Diccionario Metápolis Arquitectura Avanzada*. Barcelona: ACTAR.
- PINTO DE FREITAS, Rita. 2011: "Arquitectura híbrida e infraestructura", en *Quaderns d'arquitectura i urbanisme* #262 - *Parainfraestructuras*, septiembre.
- MOZAS, Javier. 2008: "Usos mezclados, un recorrido histórico", en A+T 32. *Hybrids II. Híbridos Horizontales*.

**MARINA CELESTE VASTA.**

Arquitecta. Especialista en Historia y Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo (FADU, UBA) y en Dirección de Proyectos (FCE, UBA).

Actualmente desarrolla su tesis de Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura, Diseño y el Urbanismo “Los espacios del zoológico moderno. Analogías del encierro y la exhibición”, bajo la dirección de la arquitecta Rita Molinos.

Realiza actividad docente universitaria como Profesora Adjunta en la materia Historia de la carrera de Arquitectura (Cátedra Molinos), y en investigación como investigadora en formación Proyecto UBACyT 20020120200389BA: "Imágenes técnicas y contexto profesional de las obras, trabajos y espacios públicos. Buenos Aires, 1887- 1913."

En el ámbito profesional, se encuentra a cargo del área Normativa en la Gerencia Operativa Supervisión Patrimonio Urbano (APH) del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.